

Páginas Escogidas

## Buscando nuevos espacios

Por Francisco Gavidia

Formar un profesorado con un bagaje literario y científico suficiente para hacer de la enseñanza en El Salvador una fuente de riqueza, atendido que lo denso de nuestra población por una parte, y lo escaso del territorio harán dentro de algunas décadas indispensable, buscar nuevos espacios para la actividad y para la vida de los salvadoreños; y como ni nuestros principios ni nuestras instituciones nos permiten convertirnos en nación conquistadora para obtener nuevos territorios y establecer colonias, tendremos y es lo que propongo, tendremos que hacer hermosas conquistas en los espacios de la idea, en las islas poéticas del arte, en los continentes desconocidos de los grandes inventos atrayendo a nuestros colegios los mejores elementos de la población escolar de la América Latina, mandándole el contingente de un profesorado selecto para todos los ramos y para todos los grados de la educación yendo, nuevos argonautas, a descubrir el vellocino de oro de las nuevas verdades, de los nuevos agentes de la naturaleza, de los nuevos mecanismos, que como el radium, como el aeroplano, como el nuevo principio de lo más pesado que el aire en la aerostática, significan para las naciones descubridoras valores económicos tan grandes como un cultivo generalizado o como una industria floreciente.

En un día eterno

## El padre de familia

Por Humberto Perla F.

Recuerdo imperecedero para el papá que emprendió su viaje eterno hacia el mundo que Dios le deparó cuando su misión paternalista le hombre fue cumplida.

Nuestro canto de loor al papá, que hoy, adorna su personalidad ofreciendo a su hijo la sacra llave que lo ha de conducir por caminos anchos hacia la fronda de dignidad; donde encontrará el ideal al servicio de sus semejantes, que con el bien, ofrece el bienestar a la comunidad circundante.

El "padre de familia conduce su hogar con el sentimiento guía; sabe que en él se encuentra su hijo el fruto de un amor cultivado con cariño, propósito, sacrificio y otros epítetos, que tienen sabor a las bienaventuranzas del cristiano noble.

Todo "padre de familia forja en su mente la proyección de una vida buena para su hijo, en la que en su importancia se desarrolle una personalidad superada, hacedor de una patria exacta, en sentido total; en la que el ciudadano sea su legítimo representante.

El padre de familia, nunca desea heredar para su hijo sus posibles malas inclinaciones y sí, todo lo bueno de su presencia y esencia. Su sombra la transforma en fortaleza de árbol amoroso, fértil y fuerte, para que cubra a su hijo. Lo sueña desde la vida intrauterina, le canta en la infantil y lo sigue orientando en ideales fecundos hasta llevarlo a una causa común y constructiva. Así el padre sigue por los caminos de su hijo, no lo abandona ningún momento y menos le ofrece inclinaciones corruptivas. No le importa la vejez y a su filial objetivo lo otea, hasta llegar con él a la cúspide de la victoria útil y la admiración de sus semejantes. En la senectud le ofrece la feliz sonrisa, en el triunfo y sus lágrimas, en la derrota.

Cuando alguien responsabiliza al padre de familia de lo que ocurre actualmente a la juventud, específicamente docentes, nos da tristeza. Ellos no reflexionan alrededor de las causas y sólo obser-

Pasa a la página 51

A propósito de la roya

## Las malas hierbas y la rotación de cultivos

Por J. A. Monterrosa

Como quien dice "para picarle la cresta al gallo" nos atrevemos a formular las siguientes afirmaciones:

Como su nombre lo indica, los fungicidas matan hongos, pero no resiste el análisis científico a la luz de la perfecta agronomía ni de la agroecología.

La rotación de cultivos es un empirismo con su respectiva ficha dentro de los recursos de la ciencia pura.

Luego los empíricos son, en tantísimas ocasiones, los meros tatos de los científicos de todos los tiempos, hasta de los de la nueva ola.

¿Cómo se controla el Nemátodo Dorado en un campo tomatero? Rotando entre cultivos alguna gramínea como maíz, arroz, pastos, etc.

¿Cómo se controla ácido en un campo donde no se quiere o no se puede aplicar cal y magnesia (cal dolomítica o cal hidratada)? Sembrando cualquiera de los cultivos rentables propios de la región y de la altura de los terrenos sobre el nivel del mar, que son acifugos y cuyas listas se pueden encontrar en las literaturas de los nitratos chilenos y en tratados agrícolas. Lo mismo se hace con los suelos alcalinos, sólo que en ellos se siembran cultivos que consuman mucho calcio como caña de azúcar, cítricos y otros.

¿Y cómo dar o practicar la rotación de cultivos en plantaciones permanentes como el café? Adoptando la política de suelos verdes por medio de las podas de la sombra y las labores culturales en los cafetos, que permitan la luz solar suficiente. Esto es cultivar las malas hierbas, pues "mala hierba" es todo lo que no sea café, dentro del café. Y las "malas hierbas" surgen precisamente acorde a las condiciones del estado bioquímico del suelo. Más acidez—que es el caldo de cultivo de las hongos— más verbajos acifugos atrapan nitrógeno del aire y minerales del suelo, para producir balanceo con su acción orgánica.

## Las Casas de la Cultura

Por Eugenio Campos Reales

Más de cuarenta Casas de la Cultura están ya funcionando y dando sus frutos en poblaciones de varios departamentos.

Desconocíamos —sinceramente hablando— el programa que en esos centros se desarrollan con el objetivo de que la juventud encuentre viveros de estímulos que eleven su personalidad y cuenten con un lugar apropiado que le sirva de remanso espiritual.

Y para no seguir ignorando qué tareas tienen vigencia y qué objetivos mueven la voluntad de quienes dirigen o vitalizan esos emporios de idealismo, adquirimos, —¡ah inquietud la nuestra!— una publicación de la Dirección General de Cultura que contiene información completa sobre objetivos, recursos, servicios y actividades y otros detalles vinculados con tales establecimientos.

Y ¡Recórrelos! Lo que hay que hacer es notable y extenso.

Cada renglón de los programas acusa una dimensión humana ilimitada. "Fomentar y enriquecer la vida cultural de la comunidad y crear el ambiente que estimule la expresión creativa del individuo y, por ende, de la comunidad". Este principio envuelve por sí una proyección de tareas regulares que obrarán el milagro de que las comunidades se sientan unidas por la comunión indisoluble de propósitos generosos, lo que se logrará, sin duda alguna, con la superación del tesoro de la juventud. Es la nueva generación la llamada a converger a los espaciosos templos que nos brindarán fértiles bibliotecas de autores salvadoreños y extranjeros; discotecas con toda la gama musical clásica, folklórica, propia y ajena;

Pasa a la página 51

## La Orquesta Sinfónica Juvenil: un triunfo educacional

Lic. Luz Alfaro

¿Alguna vez ha escuchado la Orquesta Sinfónica Juvenil?, si no ha tenido la oportunidad de hacerlo, como dice el comercial... "No sabe lo que se pierde..."

Recientemente, con ocasión de celebrar la Tercera Semana Cultural de la Facultad de Medicina, vino este grupo de jóvenes y adolescentes dirigidos por el maestro japonés Koichi Okumura, a deleitar a un auditorio muy selecto; muchos oyentes no sabían siquiera que existiera en el país, una Orquesta Sinfónica Juvenil que si bien es cierto no es perfecta en sus ejecuciones, pero que si es capaz de establecer comunicación a través del lenguaje espiritual que traduce los aspectos culturales que emocionan el espíritu de quien los escucha.

Quienes somos maestros, nos regocijamos y llenamos de grandes esperanzas por el futuro musical del país, pues éstos viveros artísticos que el Ministerio de Educación está cultivando en el Departamento Nacional de Música, serán en el futuro los que con su arte, trasciendan las fronteras patrias y nos promuevan como pueblo civilizado ante la faz de otras naciones.

Felicitaciones para el Departamento Nacional de Música que en forma tan obvia, nos ofrece los resultados de los esfuerzos educacionales que realiza, haciendo extensivas esas felicitaciones, al Ministerio de Educación por promover y respaldar estas actividades cuyos beneficios, se proyectan en el goce colectivo del arte.

De nuestra bibliografía

## "El Bastardo, Cuentos y Cuéntamos" de Sergio Ovidio García

Por Luis Galindo

Sergio Ovidio García, maestro de profesión y escritor de vocación —y de quien en anteriores ocasiones nos hemos ocupado a través de este rotativo y otras publicaciones— es uno de los poquísimos maestros del país, quien pese a desenvolverse en el tráfico del trabajo docente que exige tiempo y dedicación, se mantiene en un constante laboreo de nuestra narrativa —género en el que está ubicado— en búsqueda de una evolución enmarcada en las nuevas técnicas literarias que exigen estar al corriente en tan difícil rama.

Esto lo ha traducido en el aprovechamiento de sus vivencias en Norte y Sur América —Venezuela y México— y a ser uno de los pocos salvadoreños ya avalados colaboradores, junto con Jaime Suárez, Jorge A. Mora-San, Francisco Bertrand Galindo h., de la revista "El Cuento" editada en la capital azteca dedicada especialmente a este género y donde desfilan los cuentistas contemporáneos latinoamericanos.

García incursiona en este terreno con mucha dedicación y facilidad desde hace algún tiempo y ha coadyuvado al enriquecimiento bibliográfico nacional con tres obras: "Tierra Negra", "Atarrayas al sol" y la más reciente, "El Bastardo, Cuentos y Cuéntamos", editada por la Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación y perteneciente a la serie "Nuevapalabra" de dicha editorial.

Ovidio —como todo escritor— tiene sus aciertos y sus desaciertos en su rama. Sin embargo, entre los aciertos iniciales de su primer libro de cuentos, "Tierra Negra" figura el cuento "Los Compadres", que según referencias, gustó tanto al Nobel Miguel Ángel Asturias, que realizó una versión del mismo en verso, y —según cuentan— fue publicada en un número de la otrora revista "Cultura", que como tantas cosas buenas de la política educativa ministerial de antaño, ha desaparecido.

Su última obra —a nuestro juicio— es inferior a "Atarrayas al sol" donde Sergio tiene cuentos de mejor calidad y toca la ciencia ficción con más envergadura; empero en "El Bastardo" el cuento intitulado así y 3 ó 4 de los que él llama "Cuéntamos" (cuentos breves, pero no maravillosos) salvan a la obra mencionada y sobre todo la búsqueda de la identidad y el carácter salvadoreño; la fidelidad al espíritu y la manera realista de descubrir al hombre cuzcatleco en su medio; su temática torcada directamente del natural sin idealizar en nada la realidad de la vida; y como acota la nota editorial del libro: "García ha puesto ojos en un aspecto de nuestra realidad que la mayor parte de los creadores han descuidado de una u otra manera: la

Pasa a la página 51

## El mesías y su misión

Por Calixto Acosta Arévalo

La expectación latente en el llamado mundo antiguo se sentaba en el advenimiento de un libertador de carácter escatológico. Tanto en los cultos rudimentarios como en las complejas religiones de misterio, los adoradores expresaban su anhelo de vencer el pecado y elevarse a un nivel superior físico y de conciencia espiritual.

En la religión oficial del imperio romano, (el mitraísmo), el ceremonial seguía el orden de las estaciones, y los cruentos sacrificios eran palpante símbolo de un otio mortal y una primavera renaciente.

El judaísmo, con su sistema altamente típico y representativo de las realidades venideras, denunciaba la era que Cristo, como profeta, sacerdote y rey, inaugurara sobre la tierra. El ceremonialismo oficial corría por diferentes avenidas del pensamiento místico, y ya en la literatura esenia se hablaba del mesías sacerdotal y del mesías davidico. La falla de los dirigentes eclesiásticos estribaba en desconocer la verdadera naturaleza de la misión de Cristo. Tenían la luz tan cerca, que su deslumbramiento los cegó.

El pueblo judío llegó a considerarse como el mismo mesías prometido. Y al centralizarse el poder de la Iglesia y el Estado, el mesianismo tuvo por el rabino significado de preponderancia política inspirada en la ley mosaica. Esta visión terrenal obnubiló la visión de los principales guías religiosos, y no pudieron reconocer en Cristo al que les daría la victoria definitiva.

Quizás la ceguera fue general, y sólo unas pocas fracciones inspiradas en las enseñanzas de los esenios y de Juan el Bautista pudieron adherirse a la naciente iglesia cristiana. Aún así, los mismos discípulos veían en su Maestro sólo un guía político con habilidades taumaturgicas. Lo seguían con incentivos más egoístas que piadosos. "Señor —indagaron—, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" (Hech. 1:6).

Las diferentes escuelas místicas llegaron también a hacer suya la relevante figura del mesías, pigmentandola con las características esotéricas de su particular enseñanza. Así, para los gnósticos, Jesucristo fue un gnóstico que practicó la magia sexual; para un rosacruz, el "ario gentil" fue la reencarnación de Zoroastro, al que las crónicas legendarias de la antigua Fraternidad reseñan con pinceles biográficos. Para el teósofo, el Cristo fue un maestro cuya sabiduría quedó plasmada en enseñanzas secretas al cuidado de sabios iniciados. Y la francmasonería identifica a Jesús como un "masón de la secta de los esenios".

Dado que las escuelas místicas contemplan la salvación como un proceso lento y paciente realizado en curso de muchas vidas, el papel de Cristo como redentor queda realmente anulado, pues tal concepto es calificado como "salvación por cabeza ajena". El mismo Jesús aparece formándose con la educación recibida en el Tibet, la India y Egipto, y se ponen en boca de él enseñanzas que no aparecen en el Evangelio.

Sin embargo, creemos que el espíritu de la misión de Cristo revela al Hijo de Dios como un sublime maestro que rebasa las paredes del sectarismo y que no puede ser contenido ni estilizado —en virtud de su viviente personalidad—, por ningún sector particular del cristianismo o de las escuelas secretas. Cristo no fue de una Iglesia exclusiva o "elegida", como el Evangelio no es posesión de un redu-

Pasa a la página 51